

Los orígenes del uso del *recipe* (Rp/) en las recetas médicas. Del Antiguo Egipto a la medicina moderna

Carlos G. Musso y Paula A. Enz

Las recetas médicas suelen estar encabezadas por el *recipe* (Rp/), símbolo que tiene la particular propiedad de transformar un simple trozo de papel en un artículo de uso médico.

Su origen se remonta al Antiguo Egipto, donde la magia era tan relevante en los tratamientos médicos, que los amuletos sanadores jugaban un rol central en el acto médico.

Uno de los más importantes amuletos era el llamado *Udja*, que representaba al ojo del dios Horus. Una leyenda egipcia narra la historia de un combate épico entre el dios Seth y su sobrino Horus, a raíz de haber asesinado el primero a su hermano el dios Osiris, padre a su vez de Horus. En dicha lucha, Seth había dañado severamente los ojos de Horus, pero el sabio dios Toth los sanó y luego tomó uno de ellos para resucitar a Osiris.

A partir de entonces, el *ojo de Horus* se tornó un poderoso amuleto sanador llamado *Udja*, el cual era frecuentemente dibujado por los médicos egipcios en sus recetas médicas para transformarlas en fórmulas mágicas.

Tiempo después, cuando los romanos entraron en contacto con la cultura egipcia, conocieron este amuleto al que asemejaron por su forma y por estar presente en las prescripciones médicas, a la letra latina "R" interpretada como la inicial de la palabra "recipe": "reciba usted". La interpretación romana del *Udja* egipcio pasaría luego a ser la que se tomó como correcta y la difusión de su uso iría a la par de la expansión del Imperio Romano.

Posteriormente dos elementos le fueron agregados a la R: Primero la letra p, completando la idea evocadora del "recipe" (Rp); luego se le adjuntó a su izquierda una barra (/) como símbolo del rayo de Júpiter. Este rayo funcionaba como un elemento recordatorio de la existencia de fuerzas superiores a la meramente humana como artífices de la mejoría evolutiva de los pacientes atendidos por los médicos.

Pero la medicina moderna adeuda muchas más cosas a la del Antiguo Egipto además del *recipe*:

1. Los médicos egipcios describieron lo que actualmente se conoce como semiología médica, siendo los primeros en describir maniobras médicas tales como la inspección, palpación y auscultación como medio de obtener información del cuerpo de sus pacientes.

2. Aunque no tenían nuestro actual concepto de enfermedad, sí fueron creadores del concepto de *síndrome* como un conjunto de signos y síntomas constitutivos de un determinado patrón interpretativo de enfermedad.
3. Describieron signos físicos marcadores de severo compromiso clínico, tales como el trismus, la rigidez nuchal, el pulso débil, etc.
4. Desarrollaron un gran conocimiento de la anatomía humana y suma habilidad en la realización de vendajes y suturas. Se supone que la práctica de la momificación los entrenó enormemente en este conocimiento, pues ellos pensaban que tras la muerte, el alma podía regresar al cuerpo originario y resucitarlo. Pero para reencontrar el cuerpo, el alma tenía que primero poder reconocerlo y de ahí la importancia de su preservación. Por eso la palabra que los egipcios usaban para designar a la momificación (*srh*) era la misma que usaban para designar un tratamiento médico. La momificación no era más que un tratamiento para la vida de ultratumba.
5. Conocían las propiedades terapéuticas de muchos minerales y plantas, y estos conocimientos los habían resumido en una disciplina llamada *chen*, de donde luego derivaron palabras como *alquimia* y *química*.
6. Hicieron las primeras descripciones del uso de la tra-

Fig. 1: Ojo de Horus



queostomía para resolver obstrucciones respiratorias altas, de la cauterización en las cirugías para reducir el sangrado y del drenaje de colecciones purulentas para contribuir a la resolución de un foco infeccioso.

La antigua medicina egipcia ejerció una gran influencia sobre la greco-romana y ésta a su vez sobre la árabe, la cual a través de la España musulmana se diseminó por

toda Europa, desde donde se terminó de gestar nuestra medicina moderna.

Siete mil años después, la medicina egipcia antigua nos alcanza y cuando conocemos sus logros nos damos cuenta, que en definitiva somos un poco egipcios en nuestra tarea médica cotidiana, aunque habitualmente no nos percatemos de ello.

REFERENCIAS

1. Lambert T. Diccionario de los dioses y mitos del antiguo Egipto. Barcelona: Océano Ambar; 2003.
2. Diccionario Latino-Castellano. Buenos Aires: Sopena; 1959.
3. Braier L. Diccionario Enciclopédico de Medicina. Barcelona: Jims; 1955
4. Lain Entralgo P. Historia Universal de la Medicina. Barcelona: Salvat; 1976.
5. Maul S, Westendorf W. Crónica de los años 3.000 a 500 AC. En: Crónica de la Medicina. Barcelona: Publitécnica; 1993.
6. Lyons A, Petrucelli R. Historia de la Medicina. Barcelona: Aarhus; 1980.